

15, 1759.

We. 3948

001310481



001310481

Biblioteka Jagiellońska

Ad.: We 3948

✠

CARTA

CON NOTICIAS CIRCUNSTAN-

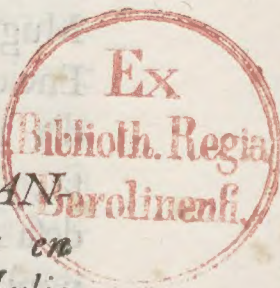
ciadas de la Rebolucion acaecida en
Petersburgo en los dias 9., y 10. de Julio
proximo passado, para destronar al Em-
perador Pedro III., y declarar Soberana
de todas las Rusias à la Emperatrìz Ca-
thalina II. su Muger.



STABA el Czar el dia 8. de
Julio en su Casa de Campo
de *Orangeboom*, que dista
ocho leguas de *Petersbur-*
go, con su Favorita la Con-
desa *Isabèl Woronzoff*, So-
brina del Gran Canciller, con el General
Murick, y algunos otros allegados: Y por
disposicion de el mismo se hallaba el proprio
dia la Emperatrìz, su Muger, en *Peterhoff*,
que dista seis leguas de dicha Capital. El Empe-

A

ra-



ra dor proyectaba por su parte repudiar à su Muger, ponerla en un Convento, y en un Encierro à su Hijo, debiendo practicar el dia 10. inmediato, para tomar por su Esposa, y declarar Emperatrìz à la expressada Condesa *Isabèl*: Y la Emperatrìz, por su lado, disponìa precaver este golpe, con partido que iba formando para una sublevacion que la pudiesse en el Trono.

El mismo dia 8. hizo prender el Emperador à un Oficial de Guardias de los del partido de la Emperatrìz, llamado *Passicoff*, ò porque sospechasse de èl, ò por otro motivo indiferente. Supieronlo por la noche dos Hermanos, Oficiales tambien de Guardias, y de su misma faccion, nombrados *Orloff*, que se hallaban en *Petersburgo*; y sobresaltados, infiriendo, que preso el Compañero estaba descubierta la conjuracion, fueron al instante à *Peterhoff*: comunicaron su susto à la Emperatrìz, persuadiendola à que no havia tiempo que perder, y à que se viniesse con ellos à la Corte, para declararse en ella la mañana

fi-

siguiente, y que de una vez rebentasse la mina. Resolviòse la *Czarina*. Baxaron secretamente à tomar el Coche de Alquiler, que tenian preparado dichos Oficiales; pero por mala inteligencia, el Cochero aguardaba en otra puerta; y asì antes de encontrarle se malogrò una hora de tiempo, cuyos instantes eran preciosos. Partieron por fin la Emperatrìz, la Princesa *Dafscoff*, Privada suya, y Hermana de la Favorita de su Marido, y los dos Oficiales en el citado Coche de quatro Cavallos; pero estos se rindieron à mitad de camino, sin poder dàr un passo. Los Oficiales detuvieron la Calesa abierta de un Payfano que passaba casualmente, y en este pobre Equipage entrò la Emperatrìz en *Petersburgo*. Fuese en derechura al Quartel del Regimiento de Guardias de *Ismaelafsky*, del que es Coronel el *Hetmant*, y sucesivamente à otros Cuarteles, desde donde convocò al Regimiento de Guardias de à Cavallo, de que es Comandante el Principe *Jor-*

4.
ge de Holstein, al Cuerpo de Artillería, y demás Tropa de aquella Corte.

Pasò luego à la Iglesia de *Casan*, donde juntò el Clero, y otras muchas Personas de consideracion, à quienes arengò conforme lo requeria el caso, ofreciendoles un reynado feliz, y pacifico. Desde allí embiò à buscar à su Hijo el Gran Duque, que vino inmediatamente en un mal Coche, y à medio vestir, acompañado de su Ayo el General *Panin*, y del Chambelan *Teplof*, en medio de infinidad de Pueblo, y de la Tropa, que corria de una parte à otra con tanta confusion, que para entrar en el recinto del Palacio, derrivaron la cerca del Jardín. Llegado el Gran Duque à la Iglesia, se hizo allí el juramento en la forma acostumbrada, declarando à la Emperatriz Soberana de todas las *Rusias*, y à su Hijo Gran Duque, como successor suyo.

Desde ella passaron Madre, è Hijo al Palacio nuevo de *Piedra*, en el que hallaron forma-

5
mados los Regimientos de Guardias de Infantería, y Cavallería, y se hizo nuevamente el juramento por otras muchas classes del Reyno, que no se havian hallado en la Iglesia. Concluida esta ceremonia, se cantò el *Te Deum* en la Capilla de Palacio; y despues fueron S. M. y A. al Palacio viejo de Invierno, y estuvieron la mayor parte del dia sentados à un balcón principal, recibiendo las aclamaciones del Pueblo.

Todas las avenidas del Palacio se guarnecieron de Tropa, y Artillería, patrullando al mismo tiempo varios Piquetes por toda la Ciudad.

El Emperador, que, como vè dicho, estaba en la Casa de Campo de *Orangeboom* ignorante de esta novedad, pasò à *Peterhoff* à ver à su Muger; y no hallandola, empezó à recelar lo que sucedia. Repetidos avisos que le vinieron poco despues, se lo confirmaron; mas su pusilanimidad no le sugiriò otro arbitrio, que el de bolverse à *Orangeboom*, y fortificarse en aquel puesto con alguna Arti-

llería, y la Tropa que tenia de *Holstein*. Todo su empeño era embiar ordenes à *Petersburgo*; pero sus Mensageros, ò se ponian al instante del partido dominante, ò se les encerraba en una Fortaleza: de fuerte, que ninguno bolvió al Emperador. Formaba Decretos, todos inutilmente, porque nadie los havia de obedecer: y descuidò en otras providencias, que tal vez le havrian servido mas. Dispuso, no obstante, el apoderarse del Puerto de *Cronstad*, embiando para ello al General Conde de *Viere*; pero el Almirante *Talitzin* llegó al mismo tiempo con ordenes de la Emperatriz, que fueron obedecidas, y el Conde puesto en un Castillo. A las siete de la misma tarde fue el Emperador en persona al citado Puerto en una rica Galera, llevando consigo todas las Damas, que estaban en el Sitio; pero al acercarse se le notificò, que dispararian sobre él, si no se retiraba: con cuya respuesta, y la confusion que causó en su Comitiva, tuvo que retroceder àzia *Orangeboom*.

No-

Noticiosa la Emperatriz de quanto havia practicado, y proyectaba hacer el Emperador, resolvió irle à atacar, y apoderarse de su Persona. A este intento, vestida de hombre con uniforme de Guardias, y acompañada de la Princesa *Dafscoff*, montò à caballo, se puso à la cabeza de su Tropa, y salió con ella de *Petersbourg* entre nueve, y diez de aquella misma noche, dirigiendo su marcha à *Orangeboom*. Llegò la mañana siguiente à *Strelma Muisa*, y desde allí destacò un Cuerpo de Tropas à apoderarse del *Czar*. Apenas se presentò dicho Cuerpo à la vista del Palacio, se le unieron todos los Soldados *Rusos*, que estaban con el Emperador, y los demás dexaron sus puestos: y viendose éste abandonado de su gente, pidió consejo à los que le acompañaban sobre lo que debería hacer. El General *Munick* le dixo, que no tenia mejor partido, que el de ponerse en manos de su Enemiga, recomendandose à su piedad: y siguiendo este consejo, embió su Espada à la Emperatriz, escribiendola, que la

la reconocia por su Soberana, y que no pedía mas que una pensión, y licencia para retirarse à *Holstein* con la Condesa *Isabel*.

A esta Carta respondió la Emperatriz de palabra, que passasse à *Peterhoff* à entregarse; y no se dió por entendida de las condiciones. La Emperatriz misma fue tambien al expresado Sitio, y allí la llegó segunda Carta de su Marido con nuevas instancias; pero no quiso responderla, hasta ver las resultas de su anterior insinuacion. Con efecto, en vista de ella se entregò el Emperador al Oficial *Orloff*, y fue conducido con una buena escolta, igualmente que su Favorita, y el Ayudante General *Gudowitz*.

Al apearse en el Pavellón, que se les havia preparado en *Peterhoff*, varios Soldados se echaron brutalmente sobre *Gudowitz*, à quien maltrataron: y haviendole registrado, le hallaron en los bolsillos gran cantidad de Joyas. Este suceso, y los que le precedieron, hicieron tanta impresion en el animo del *Czar*, que le sobrevino una fuerte congoja.

ja. Aquella misma tarde le presentò la renuncia el General *Ismaeloff*, y al instante la firmò. Por la noche fuè conducido à la Fortaleza de *Petersburgo*, y desde ella se asegura, que le passarán à la de *Schlusselfburg*, sobre el Lago de *Ladoga*.

Al Principe *Jorge de Holstein* le arrestò un Oficial de su mismo Regimiento; y haviendose querido defender, fuè algo maltratado: Por el prompto se le conduxo à un Quarto de Palacio, y despues à su Casa, en donde està con buena Guardia. La misma suerte ha tenido el Principe de *Holstein Beck*, Gobernador General de *Petersburgo*, y varias otras Personas de distincion. La Condesa *Isabel*, y el Ayudante General *Gudowitz*, caminan à sus respectivos destierros; y el Senador Conde *Woronzow*, Padre de esta infeliz desterrada, y de la dichosa Princesa *Dasscoff*, es del numero de los arrestados.

El dia siguiente 11. por la mañana se restituyò triunfante à *Petersburgo* la Emperatriz, entrando à cavallo, precedida de toda la Tropa de Cavalleria, y seguida de los

Re-

Regimientos de Infantería. Fuè à apearse à su Palacio de Verano , en donde esperaba toda la Corte , y hubo Besamanos general. Inmediatamente se cantò el *Te Deum* en la Capilla ; y hecha esta ceremonia , se retirò S. M. I. à su Quarto.

La nueva Soberana se ha declarado Coronel del Regimiento de Guardias de à Cavallo , y ha nombrado por Theniente Coronel de él al Principe de *Wolkonsky*. Esta gracia , la de haver levantado el destierro al Conde de *Bestucheff Rumin*, (que era antes Canciller) el haver honrado con el Cordón de *Santa Cathalina* à la Princesa *Dasscoff*, haver creado al Oficial de Guardias *Orloff*, que arrestò al Emperador , Chambelan , y Cavallero del Orden de *Santa Ana* , y condecorado con el Cordon de *S. Andrès* al Almirante *Talitzin* , son las primeras que ha hecho despues de su exaltacion.

Establecida yà la Emperatriz en el Trono de la *Rusia* , ha mandado publicar el Manifiesto que sigue.

„ *Cathalina II.* , por la gracia de Dios, Em-

„ pe-

„ peratriz , y Soberana de todas las *Rusias*,
 „ &c. &c. &c. Ninguno de nuestros fieles
 „ Vassallos , que tenga sincero amor à la Patria,
 „ puede ignorar el inminente , y extremo pe-
 „ ligro , que amenazaba al Imperio de la *Ru-*
 „ *sia*. En primer lugar se veian tan arruina-
 „ dos los fundamentos de nuestra Religion
 „ *Griega Orthodoxa*, que estaban yà en el ma-
 „ yor desprecio los Cánones , y Decretos de la
 „ Iglesia , y no havia quien no recelasse , con
 „ justissimos motivos , que nuestra antigua
 „ creencia , y el verdadero Culto de Dios
 „ vendria à mudarse en una Religion Estran-
 „ gera. En segundo lugar se ha visto , que
 „ la gloria de la *Rusia* , adquirida ultima-
 „ mente con sus Armas vencedoras , y con no
 „ poco derramamiento de sangre , se ha aman-
 „ cillado , y aun obscurecido servilmente con
 „ una Paz , y Alianza , contrahida con el Ene-
 „ migo mas implacable de este Imperio ; y à
 „ mas de esto se han echado por tierra las le-
 „ yes fundamentales de la Nacion en que es-
 „ triva su felicidad , y buen gobierno , co-
 „ mo en la basa mas segura. Tan grandes pe-
 „ ligros inevitables yà à nuestros fieles Vassa-
 „ llos,

„llos, nos han obligado à recurrir à la Justi-
 „cia Divina; y fiada en ella, y en la sinceri-
 „dad de los votos, y unanimes deseos de to-
 „dos ellos, hemos resuelto ocupar el Trono
 „de la *Rusia*, despues de recibido solemne-
 „mente su juramento de fidelidad. = *Catha-*
lina. (L. S.) El original estaba firmado de
 mano propia de la Emperatriz.

Aksi ha concluido esta grande revolu-
 cion, executada en el corto espacio de dos
 dias, y sin costar una gota de sangre.

Los principales autores de ella han sido
 el Conde *Rozamusky*, *Hetmant de Wkra-*
nia, el General de *Villebois*, Comandante Ge-
 neral de Artilleria; el Principe de *Wolkonsky*,
 que es el mismo que firmò el Armisticio,
 concluido con el Rey de *Prusia* el dia 16.
 de Marzo de este año; el Chambelan *Juan*
Juanitz Schwalow; el General *Panin*, Ayo
 del Gran Duque; y la Familia de *Orloff*;
 pero con particularidad, y como Agente prin-
 cipal de esta máquina, la famosa Princesa
Dasscoff, que puede llamarse Insigne, por
 su grande espíritu, y singulares prendas, no ha-
 viendo llegado aún à los veinte años de edad.

Russia

II Historiae

et Imperii
generalis

